A VECES VIENE EL MIEDO

A veces viene el miedo...
Con pie descalzo llega.
Con guante de aire toca
los bordes de las telas,
el hueco de mis ansias,
el filo de mi pena,
los dentros de mi sueño...
El corazón se entrega
a la creciente sombra,
casi cruel, casi tierna.
El alma, deslumbrada
o llorosa, se cierra:
sepúltase en su frío,
en esas llamas tercas
que toda luz consumen.
Los ojos se desvelan,
se agrandan y se fijan
en una patria yerta:
siniestro cielo pende,
desconocido. Tiembla
un sollozo de niña
y en el pecho se quiebra.
Enguantada, la mano
del miedo oscuro, lenta,
divaga por los ángulos
de la pared incierta:
en éxtasis, en pasmo,
a muerte me condena.